

---

# AMBIEN-TICO

---

*Boletín del proyecto de investigación:*  
**EXPLOTACION ECOSISTEMICA Y COYUNTURA AMBIENTAL EN COSTA RICA**  
*No. 2, abril, 1992.*

---

APARTADO 86-3000, ESCUELA DE CIENCIAS AMBIENTALES,  
UNIVERSIDAD NACIONAL, HEREDIA, COSTA RICA.

---

## **AVESTRUCCES, AGRO-TURISMO, FIEBRE DE ORO Y TURBULENCIA ECOLOGISTA**

**Análisis hemerográfico de la relación sociedad-naturaleza  
en el período 18 nov. '91 - 18 feb. '92**

*Por: Eduardo Mora Castellano*

En una finca de casi 300 Ha. propiedad de un norteamericano en Liberia, Guanacaste, donde las condiciones climáticas y ecosistémicas son propicias, se **instalaron 99 avestruces y varios polluelos con fines de reproducción para la comercialización** de pieles, carne, plumas y animal en pie. Habida cuenta el actual decaimiento de las economías ganadera y agrícola de la región no es insensato prever un desarrollo significativo en la cría y el comercio de la nueva especie animal importada de Africa, hecho que, en el mediano plazo, ineludiblemente consecuentaría modificaciones en las tradicionales relaciones entre la sociedad guanacasteca y su entorno ecológico.

Allí mismo, en Guanacaste, la conversión del paisaje ganadero y silvestre en instalaciones para el consumo turístico de extranjeros siguió en expansión. En general, los gestores procuran conservar (y lo propagandizan meticulosamente) elementos paisajísticos preexistentes: sean ejemplares de especies nativas, sea un residuo de la finca ganadera que ocupaba el lugar desde mucho tiempo atrás -unas y otro al alcance de la mano del turista, como un Disneyworld pero esta vez de carne y hueso. Esta explotación paisajística de un rescoldo de la economía campesina preexistente se empezó simultáneamente a practicar en Alajuela (Villablanca), lo que permite

afirmar que **en Costa Rica ha despuntado el agroturismo**. Pero fue el **más millonario proyecto turístico de la Península de Nicoya (Bahía Ballena) el que hizo aflorar un enconado debate** entre críticos ecologistas que han promovido ciertas trabas legales a su desarrollo y sus propietarios, los cuales han llegado a aseverar, en el clímax, que su proyecto es "ecológico".

Sigue siendo mayor, eso sí, la **gresca establecida entre ecologistas e intereses bananeros apoyados por el Estado para expandir las plantaciones de banano en Sarapiquí** (tierras bajas de altísima pluviosidad con densos ecosistemas de gran biodiversidad en el noreste del país). Asimismo, **en torno a los daños ecológicos ocasionados por la Standard Fruit en el Valle de la Estrella (también en la vertiente Caribe) se suscitó una dura batalla verbal pública**, entre empresa bananera y ecologistas, a propósito de tales daños y de una demanda formal que con motivo de ellos un grupo ecologista nacional presentó contra la Compañía tiempo atrás ante un Tribunal de conciencia, asentado en Holanda, que vela por la naturaleza. Esta **contraposición ecologistas-empresas explotadoras del entorno ecológico, que existe principalmente en la prensa y a veces en litigios formales, es remarcable y promete prolongarse indefinidamente.**

Los recursos económicos exógenos siguieron

---

**haciéndose notablemente presentes** no sólo en los sectores económicos mencionados sino también como ayuda a la investigación para el desarrollo sustentable, para investigación y desarrollo de experiencias piloto en aprovechamiento de recursos particulares (especialmente el bosque), para lograr protección de áreas y especies, para estudiar contaminación, para conferenciar, etc. Curiosamente, desde la Asamblea Legislativa se empezó a cuestionar la correcta utilización de tales recursos foráneos.

El terremoto de abril del 91, al dejar al descubierto la roca madre en la parte Caribe de la Cordillera de Talamanca, parece haber avivado en particulares y en el Estado el apetito de oro, lo que vino a manifestarse durante el período analizado tanto en una lluvia de solicitudes de explotación minera presentadas por los primeros - todas las cuales afectarían Reservas Indígenas - como en la presentación de parte del Poder Ejecutivo a la Asamblea Legislativa de un nuevo Código de Minería de acuerdo con el que la comercialización del oro pasaría a ser controlada por una sociedad anónima en beneficio estatal y se facilitarían la explotación en sus fases primeras (p.e.: no se exigiría estudio de impacto ambiental para las tareas de exploración y prospección). **Aparenta entonces que va a ampliarse sustantivamente la explotación aurífera en Costa Rica.**

**La empresa privada siguió bellgerantemente ocupando protagonismo en el escenario de las preocupaciones ecológicas.** P.e.: la compañía aérea Lacsá se sumó al boicot a los comercializadores de aves en peligro de extinción y las compañías cerveceras pusieron en el mercado cerveza enlatada acompañándola con una campaña promocionadora del reciclaje de los envases; otras entidades privadas incidieron también en la exaltación de la "cultura del reciclaje" como si de algo altruista de su parte se tratara.

Entre el Gobierno central y las municipalidades de la Aglomeración Urbana se estableció un **conflicto en torno a quién ha de efectuar la recolección y procesamiento de desechos sólidos**, si los gobiernos locales, como hasta hoy, o empresarios privados con base en licitaciones públicas. Lo que se juega en esta riña no tiene que ver con ningún aspecto *tecnológico* de la

administración ambiental sino con algo de otro orden, pero igualmente importante: **la cuestión de si la administración del ambiente debe ser realizada por la empresa privada (según la tendencia de la época actual) o por los tradicionales gobiernos locales y nacionales.**

Sea como sea, **el Estado se mostró ambivalente frente a la problemática ambiental.** El movió el aparato educativo estatal y más aun la demagogia funcionaril en favor de una menor desarmonía hombre-naturaleza. Movió bastante menos, en ese sentido, la juridicidad pertinente, y descuidó el cumplimiento de lo jurídicamente pautado.

Pareció evidenciarse que tanto **el Estado como la empresa privada e incluso las ONGs pertinentes procuran más elaborar y poner en circulación mensajes ecologistas** (de alerta, de comentario pseudodocto, de declaración de deseos y principios) **que generar hechos incidentes en la conflictividad sociedad-naturaleza.** La prensa pareció empeñada en *exhibir* su preocupación por el ambiente, y **más que informar (o noticiar) sobre la conflictividad ambiental hizo una suerte de divulgación pedagógica de ideología ecologista.** Similarmente se comportaron los portavoces del Estado, la empresa privada y las ONGs pertinentes. Y las que sí fueron verdaderas *noticias* no se refirieron mayoritariamente a la relación *práctica y material* entre el hombre y la naturaleza sino a actividades humanas relacionadas con eso pero periféricas o yuxtapuestas (p.e.: investigación científica en torno, evaluaciones sobre aquello, manifestación de preocupaciones sobre el punto, programas de educación sobre el tema, etc.); y cuando las noticias sí fueron directamente sobre dicha relación muchísimas veces trataron de sucesos no recientes sino añejos o sobre procesos de larga data sacados ahora a la luz por la vorágine ideológica ecologista. Con esto quiere aquí decirse que por la vía de la prensa se ha recalentado de ideología ecologista el ambiente, se habla mucho y monótonamente y se informa poco del verdadero acontecer entre el hombre y la naturaleza. -Todo esto dicho sin dejar de tener en cuenta que algunos temas medulares para comprender aquel acontecer (p.e.: expansión y contracción de cultivos agrícolas; desarrollo de redes vial y eléctrica...) no fueron recogidos por la hemeroteca consultada.

## EL DEBATE SOBRE LA EXPLOTACION BANANERA, SU EXPANSION E IMPACTO AMBIENTAL

(primera parte)

Por Fernando Rivera R.

En los últimos años se ha cuestionado de nuevo la expansión bananera y la tecnología que se emplea en ella, no solo por razones sociales y económicas como en el pasado, sino también por sus efectos inmediatos en el ambiente, en los recursos naturales y en el desarrollo a mediano y largo plazo. El debate debe ser analizado con la finalidad de encontrar los aspectos fundamentales objeto de análisis para la **ciencia ambiental** y consecuentemente señalar líneas de reflexión e investigación que deben profundizarse.

En esta primera parte se presentan resultados parciales de nuestro análisis hemerográfico sobre los principales argumentos que se han planteado desde 1989, a favor y en contra de la expansión bananera, así como algunas consideraciones críticas en torno al debate. En el próximo boletín (No. 3) se expondrá cuál es el avance del **conocimiento científico** sobre el tema (tecnología utilizada, impactos ambientales, experimentación de alternativas, etc.).

### ¿Qué se dice a favor?

Quienes propugnan porque se amplíe la explotación bananera han dado las razones siguientes: **1)** Genera empleo, divisas y progreso; **2)** No causa contaminación, e incluso las bolsas plásticas se pueden reciclar y los desechos orgánicos pueden convertirse en abonos, alimentos y papel; **3)** Las viviendas se pueden ubicar lejos de las plantaciones para evitar la contaminación con las fumigaciones; **4)** Es compatible con la conservación de los recursos naturales y las áreas protegidas no deben limitar su expansión; **5)** Las aguas se pueden tratar para eliminar residuos de agroquímicos; **6)** La conservación de los recursos naturales y la reforestación no son posibles sin resolver los problemas socio-económicos de la población rural (a lo cual contribuiría la actividad bananera); **7)** El impuesto ambiental a la producción de cada caja de banano se destinará a la prevención de la contaminación y a la conservación.

### ¿Qué se dice en contra?

Los argumentos planteados desde 1989 en contra de la expansión bananera son: **1)** Ha causado la destrucción de bosques y ecosistemas y con ello se han perdido valiosas especies y recursos; **2)** Los suelos se agotan y deterioran, las aguas y la población se contaminan; **3)** Se utilizan agroquímicos contaminantes del ambiente y causantes de esterilidad e intoxicación de los trabajadores, además las bolsas plásticas y residuos orgánicos contaminan el medio; **4)** Han modificado cuencas y deforestado las márgenes de los ríos irrespetándose la legislación vigente; **5)** No hay infraestructura, ni servicios ni recursos suficientes en las localidades donde se están expandiendo las compañías bananeras para atender trabajadores provenientes de otros lugares; **6)** Se generan serios trastornos en el desarrollo de esos pueblos que alteran sus condiciones de vida al perderse valores esenciales y el sentido de la vida al presentarse problemas como alcoholismo, prostitución, drogadicción, violencia, individualismo y conformismo relacionados con las explotaciones bananeras; **7)** El campesinado se ve forzado a vender sus tierras y éstas se concentran en manos de las compañías bananeras y terratenientes.

### Perspectiva crítica sobre el debate

Hipotéticamente, la polémica respecto a la expansión y la explotación bananera parece ser consecuencia de políticas de desarrollo que se impulsan en el país: se incentiva un sector productivo con criterios fundamentalmente económicos sin prever técnicamente sus implicaciones ecológicas, surgen contradicciones entre las políticas económicas y las de conservación de recursos naturales. Sin embargo, el debate está ayuno de consideraciones críticas que apunten hacia la caracterización más específica del modelo de desarrollo: si este excluye o no a la población en la toma de decisiones, si es capaz o no de generar soluciones integrales al problema refleja-

do en la polémica, si favorece o no el mejoramiento de la calidad de la vida en las áreas rurales.

La importancia de hacer estudios de impacto ambiental de manera integral es evidente, no únicamente para anticiparse y evitar que los trabajadores se intoxiquen o se destruyan las márgenes de los ríos sino también para intentar responder, científicamente, preguntas como: ¿Cuál es el efecto a mediano y largo plazo de alterar las condiciones naturales de amplias áreas que se dedican al monocultivo del banano? ¿Los desastres naturales como inundaciones, han ocurrido al afectarse el cauce de los ríos y deforestarse sus márgenes?

Cabe cuestionarse si la tecnología utilizada es la más apropiada con miras a un desarrollo a mediano y largo plazo que mejore cualitativamente las condiciones de vida y trabajo en las

zonas rurales, que asegure un manejo adecuado de los recursos naturales y su conservación, que procure soluciones integrales a los problemas del agro. Se trata de generar y aplicar una tecnología regida no sólo por criterios económicos, sino también ecológicos y sociales en el sentido de proteger la vida humana, la flora y la fauna, es decir, construir opciones tecnológicas que no contaminen ni degraden ecosistemas indiscriminadamente, que hagan compatible el desarrollo agrícola con la conservación de los recursos naturales y el mejoramiento de la calidad de vida y del ambiente de manera estable y permanente.

Pero la viabilidad de una propuesta de tal naturaleza no se discute rigurosamente en el debate. Sin embargo está claro que la investigación en ciencia y tecnología, como también la educación en torno a ellas, son indispensables para lograr esos objetivos. De su importancia y estado actual nos ocuparemos en la segunda parte de este artículo.

## CARACTERIZACION DEL PATRON DE EXPLOTACION -Y USO- DEL MEDIO ECOLOGICO EN EL PAISAJE CENTRAL DE SARAPIQUI.

-Investigación realizada en 1991-

(Segunda parte)

Por: **Eduardo Mora Castellano**

El concepto de *patrón de explotación -y uso- del medio*, y otros de igual trascendencia para la comprensión de lo que se va a exponer, tienen un estatuto y un significado preciso dentro de un proto-universo conceptual que es necesario explicitar aquí, aunque muy sintéticamente.

### Antecedentes conceptuales básicos:

Los hombres entran en relación con el medio ecológico de acuerdo a patrones de explotación y uso que se imponen. Dado que la relación entre hombres y medio es básicamente de explotación, la instancia de mediación entre ambas entidades es las **tecnologías**, que son fórmulas o guías para la transformación de la naturaleza <sup>(1)</sup>. Con estas el medio es transformado en bienes consumibles: alimentos, materias primas para construcción, para vestido, vías de tránsito, suelo habitable, etc.

(En los casos de edificios y vías, y en el de vertederos de basura, p.e., estos ya sólo se *usan*, ya no se *explotan*: fue antes que se explotó el medio para allí hacerlos.)

Los hombres -en un tiempo y en un espacio- suelen transformar territorios de diversa magnitud (trozos de biósfera) en los que pueden distinguirse uno o varios ecosistemas conectados. A partir de tales transformaciones, y según los elementos presentes en ese espacio y las relaciones entre ellos, el observador distinguirá y delimitará uno o varios **paisajes** dentro del territorio transformado: de acuerdo a homogeneidades y heterogeneidades detectadas, de acuerdo a convergencias y dispersiones patentes. Dentro de los paisajes hay **ecotopos**: trozos de territorio intrapaisaje en los que ciertos elementos paisajísticos interactúan con especial intensidad estableciendo relaciones especiales, distintas a las del resto del paisaje

aunque sin desgajarse de él, que hacen que el paisaje quede dividido en "células" diferenciadas: los ecotopos <sup>(2)</sup>. Estos (sólo los artificializados, o sea, los humanizados; aquí no se habla de ecotopos naturales) son la expresión de una específica relación entre cierto(s) hombre(s), cierta(s) tecnología(s) y cierto(s) ecosistema(s). O sea, la configuración de un ecotopo depende de la concreta **relación hombres-tecnologías-ecosistemas** (la tríada **h-t-e**) que impera en él, esta es su matriz. (Un ecotopo es, normalmente, un cultivo, o un conjunto de edificaciones, o un bosque, o un pastizal o, también, varios cultivos muy estrechamente articulados, o un cultivo y unas edificaciones, etc.) <sup>(3)</sup> Y un conjunto de ecotopos constituye un paisaje (son sus "células"). Entonces, el resumen y síntesis del conjunto de tríadas h-t-e que imperan en un paisaje (gracias a estar imperando en sus ecotopos), es decir, la **h-t-e genérica** del paisaje, es la matriz del paisaje, por la razón de que el **patrón de explotación -y uso- del medio ecológico**, que es el que configura al paisaje, es, sustancialmente, la tríada genérica h-t-e. Pero tal patrón no se agota en la tríada h-t-e genérica, sino que él involucra directamente elementos y procesos que van más allá de la h-t-e: la red vial y toda la red de distribución de insumos energéticos, el servicio de salud, los mecanismos de comercialización de productos locales, el dispositivo estatal de asesoría técnica, etc. Elementos estos que mantienen una interinfluencia y una interdependencia con la tríada h-t-e genérica, conformando un solo sistema, pero siendo esta tríada la entidad preeminente en la definición del sentido específico del patrón y, consecuentemente, en la configuración del paisaje. Preeminencia justificada precisamente por el carácter básico o esencial del patrón: es patrón de *explotación -y uso- del medio*.

Este patrón, que es el que vincula a la sociedad local con su territorio, existe a nivel de paisaje (en tal sociedad local, por cierto, no dejan de estar incluidos agentes externos cuya actividad se desarrolla en el paisaje); la estructura de relación h-t-e existe a nivel de ecotopo; luego, son conceptos de distinto nivel, de distinto rango -unidos por el concepto de ecotopo. La articulación de tales tres instancias conceptuales (que aquí es lo mismo que decir: de tales tres instancias de la realidad) abre el camino para la com-

prensión, en un solo movimiento del intelecto (es decir: a través del emprendimiento de una línea de investigación), del **ambiente**.

#### **Síntesis caracterizadora del patrón de explotación -y uso- del medio ecológico que configura al paisaje La Virgen-Puerto Viejo:**

El paisaje LV-PV es un conjunto de ecotopos articulados por la red vial y la red de distribución de insumos energéticos usados directa o indirectamente para la explotación ecosistémica. Entre los ecotopos no suele haber interdependencia ni, en general, conexiones tecnológicas (téngase en cuenta que hay fincas que corresponden, cada una, a un ecotopo; en el interior de otras se distinguen varios ecotopos; como también hay ecotopos constituídos por varias fincas); el único intercambio entre fincas (y, normalmente entonces, entre ecotopos) es la mano de obra asalariada. Y es que las más numerosas son las fincas pobres, subexplotadas, cuyos poseedores acostumbran asalariarse en las de capital mediano y grande. No hay ningún comercio interno de la producción agropecuaria interna que sea relevante, cada actividad productiva se comunica sólo con el exterior del paisaje. Congruentemente, la red vial es hacia afuera (las conexiones internas son irrelevantes) y la dependencia a esta es total y permanente (en lo que tiene enorme peso el clima), con la salvedad de las explotaciones de capital muy robusto que disponen de vías de comunicación propias y de las numerosísimas explotaciones pecuarias extensivas que pueden desarrollarse lejos de la red vial por la calidad móvil de sus productos y por prescindir altamente de insumos para la producción. Dado que la cantidad de mano de obra relacionada con cada ecotopo es, con pocas excepciones, baja, y en los casos en que es alta se trata de ecotopos de gran extensión, la dispersión de hombres y casas es lo dominante.

Las relaciones establecidas entre hombres, tecnologías y ecosistemas son blandas con tendencia al endurecimiento (excepción hecha, en orden descendente, de los piñales, citricales y de los cultivos de ornamentales): baja intensidad en el uso de mano de obra, escasa concentración de ella y, consonantemente, escasa división técnica del trabajo; baja utilización de

maquinaria motorizada; pero alta utilización de agroquímicos exógenos y tendencia al uso de formas de energía caras, contaminantes y exógenas; desnudamiento de suelos. El impacto de las prácticas tecnológicas sobre los ecosistemas es obviamente desequilibrante, aunque los cultivos

con tecnologías duras son de relativa poca extensión; el paisaje es aun un mosaico de tonos verdes en el que no hay verdadero desastre ecológico, en sus numerosos parchones de bosque, y en los periféricos, se conservan la mayoría de las especies originales.

(1) La tecnología es guía de todo proceso de explotación de la naturaleza. De acuerdo con ella se combinan fuerza de trabajo, medios de trabajo y objeto de trabajo para dar como resultado un producto, en un espacio y en un tiempo determinados. Sobre este concepto se abunda en: E. Mora (1990): *LA TECNOLOGIA ES EL FUEGO*, inédito, San José (17 pp.).

(2) Aquí se siguen las definiciones de paisaje y ecotopo dadas por Carl Troll en: "El paisaje geográfico y su investigación", en: J. Gómez, et al. (1982): *EL PENSAMIENTO GEOGRAFICO*, Alianza Editorial, Madrid. La definición que este autor hace de ecotopo ha sido aquí replanteada en función de dar cuenta exclusivamente de los ecotopos intervenidos por el hombre.

(3) Una sistematización conceptual sintética de la relación h-t-e y de la artificialización ecosistémica que entraña puede encontrarse en: E. Mora (1991): "Una trama conceptual para el estudio de la relación sociedad-naturaleza", en: *Revista CIENCIAS AMBIENTALES*, No. 8, EUNA (en prensa), Costa Rica. (El concepto de artificialización, por cierto, es directamente tomado de: N. Gligo (1986): *AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE EN AMERICA LATINA*, Educa, San José, y complementado y recompuesto a partir principalmente de los desarrollos conceptuales de R. Margalef.)

## ORDENAR EL TERRITORIO: UNA NECESIDAD IMPERIOSA EN SARAPIQUI

-notas al margen de una investigación-

Por Omar Arrieta Chavarría

En el análisis de la relación sociedad-ecosistemas y tecnologías asociadas, se trabajó al nivel empírico con categorías espaciales como paisaje y región que tienen una expresión concreta. En este caso, buscando desarrollar una trama conceptual que integra y reproduce las relaciones complejas entre los componentes de la sociedad y su entorno en la región de Sarapiquí.

La Región en su conjunto, es decir, el territorio que se extiende desde San Miguel de Vara Blanca hasta el distrito de Horquetas, pasando por Puerto Viejo y pueblitos aledaños, hoy es la síntesis de procesos de transformación de la naturaleza causados por prácticas de diversa índole que los individuos y la sociedad, históricamente, han desarrollado sobre un territorio de ecosistemas tropicales típicos. Estas prácticas fueron inicialmente de exploración, conocimiento y control del territorio; luego, de carácter agropecuario extensivo; posteriormente, el desarrollo cíclico de los monocultivos se fue imponiendo; estos, a su vez, asociados con la aparición de

asentamientos campesinos. En los últimos años, las prácticas científicas y ecoturísticas se suman a las anteriores.

A escala media, en la región se identifican tres **unidades del paisaje**: La primera corresponde al piedemonte de la falda norte de la cordillera volcánica central, en donde se han desarrollado prácticas culturales típicas del valle central (pequeñas fincas cafetaleras). En esta zona, boscosa hasta los 60's, hoy sólo quedan parches rodeados de pastos, algunas veces con árboles y pequeñas áreas de cítricos, pimienta y ornamentales. La segunda unidad de paisaje se extiende al este de los ríos Sucio y Puerto Viejo, es decir, el distrito de Horquetas, aquí los monocultivos son dominantes junto a las economías familiares y de subsistencia. Lo más característico de esta unidad es el atractivo que representa para el desarrollo a gran escala de la producción bananera y del palmito, y la complejidad que allí adquiere la trilogía sociedad-ecosistemas y tecnologías. La tercera unidad paisajística, se extiende al norte del río Sarapiquí y al oeste del

río Sucio. Es el área de colonización más antigua y en donde los procesos de artificialización más recientes han sido mucho más violentos, la producción de cítricos y particularmente el cultivo de la piña en grandes extensiones, sobre un territorio que todavía en los 70's era de uso extensivo, tiene consecuencias todavía inimaginables en el conjunto de los ecosistemas tropicales allí predominantes.

El territorio hoy en día, es complejo y dinámico, (A escala local, en el área que se extiende de La Virgen a Puerto Viejo, se identificaron cinco unidades medioambientales que incluyen desde la zona de asentamientos rurales más antiguos-con agricultura de subsistencia hasta el bosque de la falda del cerro Negro y ecosistemas intermedios). La relación de la trilogía en mención en un espacio muy pequeño, variado en su soporte físico natural, los problemas asociados a su fragilidad ecológica, la relación entre la red hidrológica y el desarrollo de llanuras y ecosistemas asociados (por ejemplo los humedales), los problemas de pérdida de cauce de los ríos, todo responde a una unidad de ecosistemas asociados con agricultura de subsistencia hasta el bosque de la falda del cerro Negro y ecosistemas intermedios). La relación de la trilogía en mención en un espacio muy pequeño, variado en su soporte físico natural, los problemas asociados a su fragilidad ecológica, la relación entre la red hidrológica y el desarrollo de llanuras y ecosistemas asociados (por ejemplo los humedales), los problemas de pérdida de cauce de los ríos, todo responde a una unidad de ecosistemas asociados

cuya dinámica tiene efectos visibles y potenciales que amenazan su reproducción.

El desarrollo de distintas formas productivas, desde economías de subsistencia hasta empresas agroindustriales altamente tecnificadas, es decir, la variedad de sistemas agroecológicos junto a procesos asociados de artificialización del paisaje, como por ejemplo la infraestructura vial y el patrón de asentamientos rurales y con ello los diferentes grados de presión sobre la tierra que ejerce la población, son elementos fundamentales a tomar en consideración para emprender una política de planeamiento del desarrollo rural que se hace urgente en el área de Sarapiquí. Esto por cuanto, a los factores que ya se han descrito hay que agregar nuevas transformaciones que sufrirá la zona en el corto plazo con la expansión bananera y a los efectos que en términos del ambiente se agregarán no sólo por dicho cultivo sino por actividades agrícolas que ya se han consolidado.

En síntesis, la región de Sarapiquí ha pasado por tres períodos en cuanto a la relación entre sociedad y ecosistemas una primera de carácter exploratoria, luego un período de transformación de los ecosistemas con las primeras actividades productivas que condujo a las primeras formas de degradación ligadas a los procesos de deforestación y una tercera etapa muy reciente de intensificación productiva y tecnológica que amenaza con procesos de irreversibilidad en los ecosistemas.

## UN DIALOGO AMBIENTAL EN SARAPIQUI

*Por Emilio Vargas Mena*

El Programa de Política Ambiental de la OET, con el apoyo metodológico de nuestro proyecto de investigación, inició en 1991 un proceso de **Dialógo Ambiental** en Sarapiquí.

La OET, en las áreas aledañas a sus estaciones biológicas de Palo Verde, San Vito de Jaba y

Puerto Viejo de Sarapiquí, está impulsando un diálogo entre grupos comunitarios, organizaciones no gubernamentales, grupos ambientalistas locales, sectores empresariales y representantes de instituciones del Gobierno, con la finalidad de avanzar hacia una planificación local de la gestión del ambiente, respondiendo de esa manera

a los problemas ambientales de deforestación, erosión, pérdida de fertilidad de los suelos, contaminación, manejo de desechos, intoxicaciones por plaguicidas, etc., presentes en esas zonas.

En una primera fase del trabajo, el equipo UNA-OET ha impulsado talleres participativos con las organizaciones no gubernamentales y ambientalistas que realizan proyectos o actividades en diversas comunidades de Sarapiquí. En estos talleres se ha avanzado en la discusión sobre el sentido de un diálogo ambiental, se han compartido los planes de cada organización, sus objetivos y metodologías, como también diversas interpretaciones de la situación ambiental de la zona.

Uno de los talleres reunió y discutió información básica acerca de la situación actual de Sarapiquí, con la finalidad -definida en conjunto por las organizaciones no gubernamentales y ambientalistas participantes- de realizar una evaluación actualizada que sirva de base para elaborar propuestas y continuar en las siguientes fases del diálogo.

Actualmente se prepara la evaluación mencio

nada y se planifican las próximas etapas del proyecto, las cuales incluirán talleres participativos con organizaciones campesinas y comunitarias, con el sector empresarial y con instituciones gubernamentales, para ir integrando sucesivamente la compleja diversidad de intereses e interpretaciones sobre la situación ambiental de Sarapiquí y sobre las posibilidades de una gestión del ambiente, planificada de manera participativa, en el nivel local.

En un período caracterizado globalmente por tendencias hacia la privatización del ambiente y limitaciones cada vez más estrictas a la intervención estatal en los asuntos antes considerados públicos, la iniciativa de la OET y de nuestro proyecto, valora la posibilidad de la gestión participativa del ambiente y la impulsa facilitando un **diálogo** entre los más diversos sectores, dando con ello un paso adelante en la búsqueda local de la sostenibilidad del desarrollo. En el contexto nacional el diálogo ambiental en Sarapiquí se une a otras experiencias que persiguen objetivos similares con metodologías diversas: Estrategia de Conservación para las Llanuras del Tortuguero, Monteverde 2020, proyecto de comunidades pesqueras (UNA), recuperación de la cuenca del Río Segundo (UNA), entre otros. \*

UNIVERSIDAD NACIONAL  
ESCUELA DE CIENCIAS AMBIENTALES  
Boletín AMBIEN-TICO  
APDO. 86-3000, HEREDIA,  
COSTA RICA.

ASOCIACION DE PROFESIONALES  
EN CIENCIAS FORESTALES  
APARTADO 33  
SAN JOSE 1000  
COSTA RICA

No corresponde al Apartado

